

padores es, como se sabe, corvo en forma de hoz, siendo así que el de este pájaro es recto; y es tan parecido en todo lo demás á los becafigos, que no se le debe separar de este género. Catesby, se ha equivocado también poniéndolo en el número de los paros, verosímilmente porque trepan así mismo por los árboles; pero los paros tienen el pico más corto y menos agudo que los becafigos, y por otra parte, estos no tienen como aquellos las aberturas de la nariz cubiertas de plumas. Mr. Brisson se ha equivocado también tomando por un paro el trepador de abetos de Catesby, que es nuestro becafigo, y separando el trepador de Edwards del de Catesby.

Este pájaro tiene la cabeza, la garganta y toda la parte inferior del cuerpo de un amarillo muy hermoso, y una pequeña lista negra á cada lado de la cabeza; la parte superior del cuello y del cuerpo es de un verde amarillo ó color aceitunado brillante, y más vivo todavía sobre el obispillo; las alas y la cola de color pardo-oscuro azulado, y las coberteras superiores terminadas de blanco, lo que forma á cada lado de las alas dos listas transversales blancas; en fin, el pico es negro, y los pies de un pardo amarillento.

La hembra es enteramente parda.

Este becafigo pasa el invierno en la Carolina, donde dice Catesby que se le ve sobre los árboles sin hojas, buscando allí los insectos, y también se halla durante el invierno en las provincias más septentrionales.

EL BECAFIGO CON CEÑIDOR.

Mr. Brisson ha presentado este pájaro con el nombre de *becafigo ceniciento del Canadá*. Tiene una man-

cha amarilla sobre la parte superior de la cabeza, y una lista blanca á cada lado de la misma; lo restante de la cabeza, la parte superior del cuerpo, y las coberteras superiores de las alas, son de color ceniciento-subido casi negro; pero su carácter más aparente es un ceñidor amarillo, colocado entre el pecho y el vientre, que son ambos de un blanco variado con algunas manchitas pardas. Las grandes coberteras superiores de las alas están terminadas de blanco, lo que forma sobre cada ala dos listas transversales blancas, las coberteras superiores de la cola son amarillas, las pennas de las alas y de la cola son pardas, y las dos exteriores de cada lado de la cola tienen un mancha blanca hácia el extremo de su lado interior; el pico es negro, y los pies y las uñas pardas.

La hembra difiere solo del macho en que es parda sobre la parte superior del cuerpo, y en que las coberteras superiores de la cola no son amarillas.

EL BECAFIGO AZUL.

Este pájaro es la moscareta azul de Edwards, que fué cogida en el mar á unas ocho ó diez leguas de las costas de Santo Domingo; pero según el testimonio de este autor, parece que recibió de Pensilvania uno de estos mismos pájaros. Llegan á aquel país por el mes de abril para pasar el verano: por lo tanto son pájaros de paso en la América septentrional, así como todos los otros becafigos cuyo país nativo es la América meridional. Este pájaro tiene la cabeza, toda la parte superior del cuerpo y las co-

berteras superiores de las alas de color azul apizarado; la garganta y los lados de la cabeza y del cuello de un hermoso negro, y lo restante de la parte inferior del cuerpo blanquizco; las pennas de las alas y de la cola son negruzcas, con una mancha blanca sobre las de las alas; el pico y los pies son negros.

EL BECAFIGO DE ALAS DORADAS.

Este es otro pájaro de paso en Pensilvania presentado tambien por Edwards: solo se detiene algunos dias en aquella comarca, donde llega por abril, se interna mas al Norte, y vuelve á pasar el invierno en los climas meridionales.

Este pájaro tiene la cabeza de un amarillo muy hermoso, y una gran mancha de este color de oro sobre las coberteras superiores de las alas; los lados de la cabeza son blancos con una ancha lista negra que circuye los ojos; toda la parte superior del cuerpo, las alas y la cola son de color ceniciento subido; la garganta y la parte inferior del cuello son negros; lo restante de la parte superior del cuerpo es blanco, y negros el pico y los pies.

EL BECAFIGO CORONADO DE ORO.

No hemos tenido dificultad en adoptar la denominacion de *coronado de oro* que da Edwards á este pájaro en la descripcion que hace del macho y de la

hembra, porque realmente le conviene, como se verá despues. Estos pájaros son tambien de paso en Pensilvania, á donde llegan por la primavera, hacen una corta mansion de algunos dias, pasan luego mas al Norte, donde están todo el verano, y vuelven antes del invierno á buscar los países cálidos.

Este becafigo tiene sobre la cabeza una mancha redonda de bello color de oro, los lados de la cabeza, las alas y la cola con negros; la parte superior del cuello, el dorso y el pecho son de un pardo de pizarra, con manchas negras; el obispillo y los costados del cuerpo son amarillos, son algunas manchas negras; toda la parte inferior del cuerpo es blanquizca, y las grandes coberteras superiores de las alas están terminadas de blanco, lo que forma sobre cada ala dos listas transversales blancas; el pico y los pies son negruzcos.

La hembra solo difiere del macho en que es parda sobre la parte superior del cuerpo, y en no tener ningun color negro á los lados de la cabeza ni en el pecho.

EL BECAFIGO MOÑUDO.

Encuétrase esta especie en la Guayana, y no ha sido indicada por ningun naturalista. Parece que es sedentaria en aquella comarca, porque se ve allí este pájaro en todas las estaciones. Habita en los sitios descubiertos, se alimenta con insectos, y tiene los mismos hábitos naturales que los otros becafigos. La parte inferior del cuerpo, en esta especie, es de un gris entreverado de blanquizco, y la superior de un

pardo verdoso. Distinguese este pájaro de los otros becafigos por su moño, el cual está compuesto de pequeñas plumas redondas, medio levantadas, con filotes blancos; sobre un fondo pardo-negrusco, y erizadas hasta sobre el ojo y sobre la raíz del pico.

EL GRAN BECAFIGO DE JAMAICA.

Mr. Edwards es el primero que ha descrito este pájaro con el nombre de *ruiseñor de América*; pero no es unruiseñor, y tiene los caracteres de los becafigos, entre los cuales los ha colocado con fundamento Mr. Brisson. La parte superior del pico es negruzca, y la inferior de color de carne; la parte alta del dorso de la cabeza y de las alas es de un pardo oscuro con una tinta verdosa; los bordes de las pennas son de color amarillo-verdoso mas claro; en toda la parte superior del cuerpo, desde la garganta hasta la cola, reina un color anaranjado; las coberteras inferiores de las alas y todas las de la cola, así como las barbas interiores de sus pennas, son de este mismo color; del ángulo del pico sale una raya que vá á parar al ojo; otra se estiende por debajo, y entre estas dos y mas abajo forma el color anaranjado dos listas: los pies y los dedos son negruzcos. Este pájaro es con corta diferencia del tamaño del petirojo, aunque no tan grueso. Mr. Edwards observa que tiene mucha relación con el que Sloane, en su *Historia natural de Jamaica*, llama *icterus minor nidum suspendens*.

LOS SEMIFINOS.

Basta solo comparar los pájaros del nuevo y antiguo continente para conocer desde luego que las especies que tienen el pico recio y se alimentan con granos, son tan numerosas en el antiguo como lo son poco en el nuevo; y que por lo contrario, las especies que tienen el pico débil y se alimentan de insectos, son mucho mas numerosas en el nuevo continente que en el antiguo: en lo cual no se puede menos de reconocer la influencia que tiene el hombre sobre la naturaleza; porque él es quien ha criado el trigo y los demas granos que constituyen su alimento y estos mismos granos son los que visiblemente han multiplicado las especies de pájaros granívoros, puesto que estas especies solo son numerosas en los paises cultivados; mientras que en los vastos desiertos de América, en aquellas dilatadas selvas, en aquellas inmensas sábanas, donde la naturaleza, bruta por lo mismo que es independiente del hombre, no produce cosa alguna que se asemeje á nuestros granos sino solo algunos frutos, algunas pequeñas simientes y una enorme cantidad de insectos, las especies de pájaros insectívoros y de pico débil se han multiplicado en razon de la abundancia del alimento que les convenia; pero en el tránsito de los pájaros de pico recio á los del pico débil procede la naturaleza como en todas sus demas obras, por medio de gradaciones insensibles, y tiende á reunir los extremos por el admirable artificio de sus matices, que con tanta frecuencia destruyen las divisiones absolutas de nuestros métodos. La clase de

los *semifinos*, que constituye una de estas gradaciones, es la clase intermedia entre los pájaros de pico recio y los de pico fino. Esta clase existe desde tiempo inmemorial en la naturaleza, aunque ningun metodista la ha admitido todavía; y comprende, entre los pájaros del Nuevo Mundo, los que tienen el pico mas recio que los pipies, aunque no tanto como los tangaros; y entre los del antiguo continente, los que tienen el pico mas recio que las currucas, y menos que el pardillo. Podriase, pues, referir á estos no solamente las calandrias y algunas alondras, sino tambien muchas especies que han sido colocadas en otras clases porque esta aun no existia. En fin, los paros formarán la gradacion entre estos semifinos y los pico-débiles; porque si bien tienen el pico fino ó delgado, y por lo tanto débil en apariencia, se deja conocer fácilmente que lo tienen bastante recio si se atiende á su cortísima longitud, y porque realmente lo tienen bastante fuerte para romper los huesos de las frutas y taladrar el cráneo de un pájaro mayor que que ellos, segun se verá en su historia.

EL SEMIFINO Ó COMEDOR DE GUSANOS.

Este pájaro es enteramente distinto de otro comedor de gusanos de que habla Sloane, el cual no solamente es de otro clima, sino tambien de naturaleza diferente. Este tiene el pico bastante puntiagudo, parido por encima y de color de carne por debajo; la cabeza es anaranjada, y en cada uno de sus lados se ven dos listas negras, de las cuales la una pasa por encima del mismo ojo, y la otra por debajo, y están separadas

por otra lista amarillenta, mas allá de la cual van á reunirse cerca del occipucio; la garganta y el pecho son tambien de color anaranjado, el cual va debilitándose á medida que se aleja de las partes anteriores, de modo que no es ya mas que blanquizco sobre las coberteras inferiores de la cola; la parte superior del cuello, el dorso, las alas y la cola son de un verde-aceitunado subido; las coberteras inferiores de las alas de un blanco amarillento, y los pies de color de carne.

Encuétrase este pájaro en Pensilvania, donde es conocido por pájaro de paso, así como todas las especies de pico fino y algunas de pico fuerte. Llega á aquella provincia por el mes de julio, y se dirige al Norte; pero no vuelve á aparecer en otoño en dicho pais, como tampoco los otros pájaros que pasan por la primavera á la misma comarca. Es fuerza, dice Edwards, que verifiquen su regreso al Sur por otro camino detrás de las montañas, por el cual encuentran sin duda con abundancia los gusanillos é insectos que les sirven de pasto.

EL BIMBELE Ó EL FALSO PARDILLO.

Deho el conocimiento de este pájaro de Santo Domingo al caballero Lefebre Deshayes, quien reúne á una exquisita ilustracion mucho gusto y celo por la historia natural, observa con arte, y dibuja y pinta los objetos con la mas perfecta maestria. El caballero Deshayes tuvo á bien enviarme, entre otros dibujos iluminados, el del bimbelé, llamado así por los negros, quienes encontrándole alguna analogia con un

pájaro de su país, le han dado el mismo nombre. Es probable, sin embargo, que este sea tan mal aplicado al pájaro de que aquí se trata, como el de *falso pardillo*, al cual no se parece ni por el canto, ni por el plumage, ni por la forma del pico. Consérvale no obstante entrambos nombres, porque son los únicos con que se le conoce en su país.

Su canto no es variado ni brillante, ni gira mas que sobre cuatro ó cinco notas: con todo, no deja de ser bastante agradable porque sus tonos son llenos, suaves y melosos.

Aliméntase de frutos y semillitas; gusta de estar sobre los palmistas, y anida en las especie de colmena que los pájaros palmistas y otros forman en estos árboles, en el arranque del pecúnculo que sostiene el racimo. La hembra solo pone dos ó tres huevos, y esta es tal vez una de las causas porque son tan raros los bimbélés.

Su plumage es todavía menos brillante que su canto; tiene la garganta, la parte anterior del cuello, el pecho y la parte superior del abdómen de color blanco-sucio, con una tinta amarilla; las piernas, el abdómen y las coberteras inferiores de la cola, de amarillo débil; los costados de gris-subido, y toda la parte superior de un pardo que es mas fuerte sobre la cabeza, y mas claro sobre el dorso; el obispillo y las coberteras superiores de la cola son de un verde acetunado; las timoneras y las coberteras superiores de las alas, así como las pennas de la cola son pardas, con ribetes en lo interior de otro color mas claro; los dos pares esternos de las pennas de la cola están orlados interiormente con una ancha lista, de color blanco-puro hácia su extremo; la faz interior de todas estas pennas es de color gris-apizarrado, y el iris pardo-claro.

EL BANANIVORO.

Nosotros tenemos entre los pinzones un pájaro de Jamaica llamado *banano*, que no se debe confundir con este. El bananivoro es mucho mas pequeño, y su plumage es diferente; y aunque gusta de estar sobre el mismo árbol llamado *banano*, tiene probablemente costumbres diferentes: lo que se podría decidir, si las del banano de Sloane fuesen tan bien conocidas como las del pájaro de que aquí se trata, cuya descripción y figura iluminada nos ha remitido el caballero Lefebvre Deshayes, así como todo cuanto de él diremos. Encuéntrase en Santo Domingo, donde los negros aseguran que suspende su nido de las enredaderas ó beucucos. Vésele muchas veces sobre los bananos, pero su fruto no es su único alimento; y como otros muchos pájaros se alimentan como el de este fruto, es necesario confesar que el nombre de *bananivoro* no le caracteriza suficientemente; pero me ha parecido deber conservárselo en razon de conocersele generalmente por él en la isla de Santo Domingo.

El bananivoro tiene el pico algo corvo, muy puntiagudo y de mediano tamaño, como los semifinos. Además del fruto de los bananos, se alimenta tambien de naranjas, del fruto del palto, y hasta de papayas, y no se sabe positivamente si come granos ó insectos: todo cuanto sobre el particular se puede decir es que no se vió ningun vestigio de insectos ni de granos en el estómagó del que se abrió. Encuéntrasele entre los bananos, en los eriales y en los sitios cubiertos de malezas; vuela á saltos y á embestidas, pero su vuelo

es rápido y ligeramente ruidoso; su canto es poco variado, y por decirlo así, solo se reduce á una serie de cadencias sobre el mismo tono, mas ó menos marcadas.

Aunque el bananívoro vuela con mucha facilidad, el caballero Deshayes lo cree harto débil y delicado para que pueda sostener largos viages, y soportar la temperatura de los países septentrionales; por lo que es de sentir que este pájaro es indígena del nuevo continente. El bananívoro tiene la parte superior del cuerpo de color gris-subido casi negruzco, y que se acerca al pardo sobre la cola y las coberteras de las alas; las timoneras son de color menos subido que las remeras, y blancas en su extremo; en el centro de las alas se ve una mancha blanca; tiene unas como cejas blancas, y le pasa por los ojos una lista negra que sale del pico y va á perderse en el color oscuro del occipucio; la garganta es gris-cenicenta, y el pecho, el vientre y el obispillo de un amarillo claro; los costados, los muslos y las coberteras inferiores de la cola están entreverados de amarillo claro y gris, y levántanse sobre la cola algunas coberteras blancas; la parte anterior de los omoplatos es de un hermoso amarillo; negro el pico, y gris-apizarrado los pies.

EL VESTIDO-SENCILLO.

Edwards se queja en cierto modo de que el plumage de este pájaro es muy sencillo y monótono, y no presenta ningun accidente por el cual se le pueda caracterizar; no obstante, yo le caracterizo aquí va-

liéndome de esta misma sencillez. Tiene una especie de capillo ceniciento algo verdoso, el cual lo cubre la cabeza y cuello; toda la parte superior del cuerpo, incluidas las alas y la cola, son de color pardo rojizo; las pennas son cenicientas por debajo, el pico negro, y pardos los pies.

Este pájaro es del tamaño de la curruca de vallados, pero no es de la misma especie; aunque Edwards le haya dado este nombre, pues él confiesa en términos espresos que tiene el pico mas recio y fuerte que dicha curruca. Encuéntrase este pájaro en la Jamaica.

LOS PIPIES.

Aunque estos pájaros son muy parecidos á los becafigos, y se encuentran juntos en el nuevo continente, difieren sin embargo lo bastante unos de otros para que podamos formar de ellos dos géneros distintos y separados. La mayor parte de los becafigos son pájaros migratorios, al paso que todos los pipies son sedentarios en los climas mas cálidos de América. Viven en los bosques y se posan sobre los árboles corpulentos, en vez que los becafigos casi exclusivamente frecuentan los sitios descubiertos, permaneciendo entre las matas ó sobre los árboles de mediana elevación. La índole de los pipies es mas social que la de los becafigos, vuelan en grandes bandadas, y se mezclan mas familiarmente con pajarillos de especies diferentes; fuera de que son mas vivos, mas alegres, y andan siempre á saltitos: pero además de esta diferencia en los hábitos naturales, la hay tambien en la

conformacion; los pipies tienen el pico mas grueso y menos puntiagudo que los becafigos, y de ahí es que hemos colocado los pájaros de pico semifino entre estos y los becafigos, de los que difieren por otra parte en tener cuadrada la cola, al paso que todos los becafigos la tienen algo ahorquillada. Ambos caracteres del pico y de la cola son muy notables para que se puedan separar estos dos géneros.

EL PIPÍ VERDE.

Los pipies son en general poco mas ó menos del tamaño de los becafigos, aunque algo mas corpulentos; y su longitud total es de unas cinco pulgadas y media. Este que nosotros llamamos *pipi verde*, no tiene mas que la cabeza y las pequeñas coberteras superiores de las alas de un hermoso azul, y la garganta gris azulada; pero todo lo restante del cuerpo y las grandes coberteras superiores de las alas son de un verde brillante; las remeras son pardas, con ribetes verdes en lo exterior, y las timoneras son de un verde mas oscuro; el pico es pardo, y grises los pies. Este pájaro es bastante comun en Cayena.

EL PIPÍ AZUL.

El pipí azul es tan comun en la Guayana como el pipí verde. Su tamaño es con corta diferencia el mismo, y sin embargo, constituye una especie separada, en la cual no dejan de encontrarse variedades. Este

pájaro tiene la frente, las partes laterales de la cabeza, la superior del dorso, las alas y la cola de bello color negro, y lo restante del plumage de un hermosísimo azul; el pico es negruzco, y grises los pies.

La segunda variedad de esta especie es el *pipi azul de Cayena*, el cual no difiere del pipí azul sino en que no tiene nada de negro en la frente ni en las partes laterales de la cabeza.

Fuerza es observar que Mr. Brisson ha considerado el pájaro de Méjico descrito por Fernandez con el nombre de *elotototl*, como un pipí azul; pero no vemos en qué ha podido fundar esta opinion, porque Fernandez, el único que ha visto este pájaro, dice solo de él lo que sigue: «El *elotototl* es apenas del tamaño del gilguero; es blanco ó azulado, y su cola negra; habita en las montañas de Tetzcocono, y su carne no es mala de comer: no canta, y por esto no se le enjaula.» Segun esto, no hay mas razon para decir que este pájaro de Méjico es un pipí, que la habria para decir que pertenece á otro cualquier género.

EL PIPÍ VARIEGADO.

Este pájaro se encuentra en Surinam y en Cayena. Tiene la frente de color verdemar; la parte superior de la cabeza y del cuello, asi como el dorso, de un negro hermosísimo; el obispillo verde-dorado; la garganta azul-violada; la parte inferior del cuello y del pecho variegada de violado y pardo; lo restante de la parte inferior del cuerpo es rojo; las coberteras superiores de la cola y las pequeñas coberteras de encima de las alas son azules, las grandes coberteras

y las remeras, así como las retrices, son negras con filetes azules; la mandíbula superior del pico es parda, blanquiza la inferior, y cenicientos los pies.

EL PIPÍ DE CASCO AZUL.

Esta especie es nueva, y se encuentra como las demas en Cayena. Llamámosla *pipi de casco azul*, porque tiene una especie de casco ó capucha de hermoso color azul brillante y subido que tiene su origen en la frente, pasa por encima de los ojos, y se estiene hasta la mitad del dorso; únicamente tiene sobre la parte superior de la cabeza una mancha azul longitudinal; es notable por una raya blanca que sale del medio del pecho y sigue ensanchándose hasta debajo de la cola: el resto de la parte inferior del cuerpo es azul, y el pico y los pies negros.

EL GUIRA-BERABA.

Este pájaro descrito por Marcgrave, me parece del género de los pipies, aunque su descripción no es bastante completa para que podamos asegurarnos de que no es un becafigo. Es del tamaño del gilguero, y mayor por lo mismo que el becafigo y que los pipies, que son por lo comun mayores que los becafigos. Tiene la parte superior de la cabeza, el cuello, el dorso, las alas y la cola de color verde claro, la garganta

negra; lo restante de la parte inferior del cuerpo y el obispillo de color amarillo dorado; algunas de las remeras son pardas en sus estremos; el pico es recto, agudo y amarillo, con algo de negro en la mandíbula superior; los pies son pardos.

LA SILVIA CANTORA.

Los tres pájaros mas pequeños que tenemos en Europa son el reyezuelo, el troglodita, y la silvia cantora. Esta última, sin embargo de no ser mayor que los otros dos, tiene el cuerpo algo mas prolongado, el mismo continente, la misma talla y la misma figura que un pequeño becafigo; género al cual parece pertenecer, de suerte que sino fuese mucho mejor dar á cada especie su nombre propio cuando nos sea bien conocida, que confundirla con nombres genéricos, pudiéramos denominar á la silvia de que aqui se trata *pequeño becafigo de Europa*; y me sorprende el ver que ningun nomenclador haya pensado en ello. Por lo demas, el nombre francés de *pouillot*, con que se conoce la silvia cantora, así como el de *poul* que se ha dado al reyezuelo, parecen derivar de *pullus pusillus*, é indican igualmente un pájaro muy pequeño.

La silvia cantora vive de moscas y otros pequeños insectos; tiene el pico pequeño, afilado, de color pardo luciente en lo exterior, y amarillo en lo interior y en los bordes. Su plumage no tiene mas colores que dos tintas débiles de gris-verdoso y de blanco-amarillento; estiéndose la primera sobre el dorso y la cabeza; del ángulo del pico sale una línea amarillenta, la

cual pasa cerca del ojo y se dilata sobre la sien; las remeras son de color gris bastante subido y tienen como las rectoras en el borde exterior una franja de color amarillo verdoso; la garganta es amarillenta, y se ve una mancha de este mismo color en cada lado del pecho y junto á la articulacion de las alas; el vientre y el estómago son de color blanco mas ó menos entreverado de amarillo claro, segun la edad del pájaro ó diferencia del sexo, porque la hembra tiene todos los colores mas pálidos que el macho. En general el plumage de la silvia cantora es harto parecido al del reyezuelo, quien solo tiene de mas una mancha blanca en el ala y un moño amarillo.

La silvia cantora habita en los bosques durante todo el verano; anida entre los jarales mas espesos ó en medio de una mazorca frondosa de yerbas; manifiéstase tan esmerada en construirlo como solicita en ocultarlo; su fábrica exterior es de musgo, y en lo interior está acolchado con crines y lana, todo bien tegido y perfectamente cubierto; este nido tiene la forma de una bola, como los del troglodita, del reyezuelo y del pequeño pájaro de larga cola. Diríase que la voz de la naturaleza ha sugerido la estructura de estos nidos á estas cuatro especies de pajarillos, cuyo calor no bastaria, sino estuviese recogido y concentrado, para la incubacion; y esto es otra prueba de que todos los animales tienen tal vez mas ingenio para la propagacion de su especie, que instinto para su propia conservacion. La hembra de la silvia cantora pone por lo regular cuatro ó cinco huevos, y algunas veces seis ó siete, de color blanco mate y salpicados de pintas rojizas. Los polluelos permanecen en el nido hasta que pueden volar fácilmente.

La silvia cantora deja los bosques en otoño, y viene á cantar en nuestros jardines y vergeles. Su voz en esta estacion puede espresarse por *tui, tui*, y este so-

nido casi articulado es el nombre que le dan en ciertas provincias como en la Lorena, donde ni aun se encuentra ya vestigio del nombre *chofti* que daban allí á este pájaro en tiempo de Belon, y que segun él significa *cantor*, nombre que se le dió para espresar lo variado de su canto, que dura toda la primavera y verano, y presenta tres ó cuatro variaciones, la mayor parte moduladas, al principio no es mas que un pequeño cloqueo ó una especie de gruñido cortado; sigue luego una série de sonidos argentinos sueltos, y semejantes al reiterado tintin que formarian algunas monedas grandes de plata cayendo sucesivamente una sobre otra; y este sonido es al parecer, el que Willughby y Albino comparan con el *estridor* de las langostas. Despues de estos dos esfuerzos de voz, muy diferentes uno de otro, despide el pájaro un canto lleno; el cual es un gorgeo muy suave, muy agradable y bien sostenido, que dura toda la primavera y el verano; pero en otoño sucede á este canto, desde el mes de agosto, el pequeño silbido *tui, tui*, y esta última variacion de voz la hacen tambien con corta diferencia el colarajo y el ruiseñor.

El movimiento de la silvia cantora es mas continuo todavia que su voz; no cesa un punto de revolotear de una en otra rama; deja aquella en que se encuentra para coger una mosca, y vuelve y parte nuevamente, registrando sin cesar por encima y por debajo de las hojas en busca de insectos; razon porque se le ha dado en algunas de nuestras provincias los nombres de *fretillet* y *fénérotet* (bullicioso). Balancea tambien la cola de arriba á bajo, pero con movimiento lento y acompasado.

Estos pájaros llegan por el mes de abril, y con frecuencia antes del desarrollo de las hojas. Van en bandadas de quince ó de veinte durante su viage; pero se separan luego que llegan, y se aparean: si des-

graciadamente sobrevienen los hielos en estos primeros tiempos de su vuelta, quedan transidos de frio, y caen muertos por los caminos.

LA GRAN SILVIA CANTORA.

Conocemos ademas otra silvia cantora que es una cuarta parte mayor que la que acabamos de describir, de la cual difiere así mismo por lo que respecta á los colores. Tiene esta gran silvia cantora la garganta blanca y la raya blanquizca sobre el ojo, y el pecho y el vientre cubiertos con una tinta rojiza sobre campo blanquizco; esta misma tinta forma una ancha franja sobre las coberteras y las remeras, cuyo fondo es de color negruzco; y sobre el dorso y la cabeza aparece tambien una mezcla de estos dos colores. Por lo demás, esta silvia cantora es de la misma forma que la pequeña silvia comun. Encuéntrasela en la Lorena, de donde la hemos recibido; pero como ignoramos sus hábitos naturales, no podemos asegurar sean idénticas ambas especies.

Por lo que hace á la gran silvia cantora que presenta Brisson, refiriéndose á Willughby, como variedad de la especie de la silvia comun, á pesar de ser el doble mayor, se hace muy árduo creer, á no ser que haya en esto exageracion, que un pájaro que tiene el doble tamaño pueda ser de la misma especie. Parece mas probable que Willughby tomase por una silvia la curruca de cañaverales, que se le asemeja bastante, y que efectivamente es el doble mas abultada que la silvia comun.

EL TROGLODITA.

En la eleccion de los nombres fuerza es dar la preferencia al que pinta y caracteriza mejor el objeto: tal es el nombre de *troglodita*, que significa *habitante de cuevas y cavernas*, nombre que dieron los antiguos á este pequeño pájaro, y que le restituimos hoy nosotros porque es un error si los modernos le han llamado *reyezuelo*; y esta equivocacion proviene de que el verdadero reyezuelo es tan pequeño como el troglodita. Este comparece en el invierno cerca de nuestras viviendas, y se le ve salir del centro de los jarales y de lo mas espeso de las ramas, para meterse en las pequeñas grutas que forman los agujeros de los muros. Aristóteles le designa por este hábito natural; y describe en otra parte, de un modo que no se puede desconocer y con su propio nombre, el verdadero reyezuelo, á quien su moño ó corona de oro y su pequeña talla hacen dar por analogia el nombre de *pequeño rey ó reyezuelo*. Nuestro troglodita es, pues, tan diferente del reyezuelo, no solo por la figura sino tambien por los hábitos, que nunca se le debió aplicar el mismo nombre. No obstante, el error es antiguo y alcanza tal vez á los tiempos de Aristóteles. Gessner lo ha conocido; pero á pesar de su autoridad apoyada con la de Aldrovandoy Willughby, quienes del mismo modo que él, distinguen claramente estos dos pájaros, los naturalistas los confunden todavia, y dan indistintamente el nombre de reyezuelo á estas tan diferentes y tan distintas especies.

El troglodita es, pues, este tan diminuto pajarito